Editorial

LOS INGENIEROS Y EL ARTE Y LA CIENCIA DE LA COMUNICACIÓN

En el editorial "Ingeniería y Humanismo" de nuestra revista correspondiente al mes de diciembre, se hacía una Eprofunda reflexión sobre la necesidad del ingeniero de enfrentarse a retos que van más allá de los puramente técnicos y sobre la necesidad que, consecuentemente, tiene de disponer de herramientas y conocimientos integrados para afrontarlos.

La realidad es que estamos en el siglo de la Tecnología, la Información y la Comunicación, lo que se conoce como "era TIC". El uso correcto de estas tres nuevas dimensiones, que ya están incorporadas a nuestras vidas personales y profesionales y son clave en nuestro tiempo para la obtención de éxito laboral y social. Como ejemplo, la proliferación de redes sociales y también profesionales como *linkedin*, una verdadera máquina de generar negocios y networking. ¿Cómo se ha posicionado el colectivo de ingenieros respecto a este fenómeno?

Hemos avanzado significativamente en Tecnología e Información, si bien hemos de seguir mejorando, pero... en cuanto a Comunicación ¿qué podemos decir al respecto?

Todos nos comunicamos con la palabra y con el lenguaje no verbal o gestual, innato en el ser humano. Sin embargo, ¡Qué gran diferencia de percepción e impacto en la audiencia causa un orador que sea consciente del uso de las herramientas de la comunicación frente a otro, de los muchos indiferenciados, a los que escuchamos aburridos y ausentes todos los días!

Los ingenieros tenemos habitualmente elevados conocimientos técnicos que nos permiten configurar un mensaje de gran interés conceptual. Entre nosotros nos entendemos perfectamente, pero nuestra misión profesional va paralela al avance social. ¿Despertamos interés en el resto de colectivos sociales? ¿Cautivamos la atención de quienes nos escuchan? Además, cada día somos más los ingenieros que tenemos que utilizar nuestro ingenio para vender y convencer.

Llegados a este punto, planteémonos una serie de cuestiones:

- ¿Comunicamos bien nuestro mensaje?
- ¿Adaptamos nuestro lenguaje al interlocutor al que nos dirigimos para facilitar la comprensión de lo que queremos decir? (clientes, público general, colaboradores, científicos, medios de comunicación, instituciones...)
- ¿Convencemos con nuestras exposiciones?
- ¿Entusiasmamos y motivamos a nuestro auditorio?
- ¿Sólo somos capaces de trasladar depurados y probados argumentos técnicos objetivos cual si de uno más de esos libros de las Escuelas se tratara?
- ¿Estamos siendo elementos de comunicación inertes o somos conscientes de que estamos llamados a valorar el feed-back?

Retornamos a nuestro editorial de diciembre, en el que se nos recordaba, tal como Einstein decía: "considero criticable tratar al individuo como una herramienta inerte".

Seamos conscientes de que si como profesionales, como colectivo y como individuos queremos tener éxito en cualquiera de las facetas de relación con otros, hemos de incorporar a nuestras habilidades, una para la que no nos han formado, la de la COMUNICACIÓN. Esta es la que nos permitirá poner en valor nuestros conocimientos y experiencia, negociar y convencer, liderar a nuestros equipos, ser felices relacionándonos y trabajando.

Además y para terminar, comentar un dato científico que nos ha llevado a reflexionar, sobre este tema: la comunicación no verbal representa el 90% de nuestra expresión, relegando la palabra al 10%. No es suficiente con preparar muy bien el texto de nuestras exposiciones. Es necesario formarse y entrenarse en el ARTE Y LA CIENCIA DE LA COMUNICACIÓN, en este caso para INGENIEROS.